

# La Palma



# de Cádiz

PERIODICO POLITICO, MERCANTIL, LITERARIO, INDUSTRIAL, CIENTIFICO, COMERCIAL Y DE ANUNCIOS.

Fundador: Don Angel María de Luna.

Director: Don Adolfo de Castro.

Suscripción: Tres pesetas al mes.

Se publica todos los días.—La correspondencia á su Director, Veedor, 13.

Anuncios: A precios convencionales.

## La Palma de Cádiz.

### RECTIFICACIÓN HISTÓRICA

Hoy es aniversario de la muerte del teniente general D. Antonio Felipe Ricardos y Carrillo de Albornoz (ocurrida en Madrid el año de 1794.) No hay libros de efemérides españoles en que no se conmemore esta fecha.

D. Felipe Ricardos, teniente general también, fué su padre evidentemente hijo de Cádiz.

El abate Hervás en su libro de la revolución francesa y otros autores y la *Gaceta de Madrid* en su día consideraron nacido en Barbastro al D. Antonio Felipe Ricardos, en donde con efecto recibió el bautismo.

No hay persona entendida que no sepa que cuando declaró Carlos IV la guerra á la república francesa, despues de la muerte de Luis XVI, el general Ricardos tuvo el mando del ejército que penetró por el Rosellon de victoria en victoria. Su ingreso en tierra de Francia, se verificó con solos cinco mil hombres. Como recuerdos más notables de aquella heroica campaña, se tienen las tomas de la plaza de Belle-yarde y otras y sobre todo la famosa batalla de Truilles y aquel paso de sitios escabrosísimos en medio de una tempestad horrenda en que se probó la constancia del soldado español y la clara inteligencia y esfuerzo de su general.

En tanto que los ejércitos europeos sufrían repetidas derrotas por las armas de la república, Ricardos practicó lo contrario.

Desgraciadamente fué llamado á Madrid para consultar con el Gobierno sobre los medios de proseguir en la primavera la campaña. Una pulmonía en su anciana edad lo llevó en pocos días al sepulcro.

Con su muerte varió todo el aspecto de la guerra y lo que antes fueron continuados triunfos, para los generales sucesores se trocaron en contratiempos y en desastres.

Barbastro estaba en posesión de ser la patria de D. Antonio Felipe Ricardos. Es cierto que en su juventud, se educó en Cádiz y que de Cádiz eran sus padres y abuelos los Ricardos, procedentes de caballeros emigrados de Inglaterra y Escocia. Todavía en la isla de San Fernando lleva una casería el nombre de Ricardos.

D. Nicolás Cambiázo, autor de una deplorable biografía de hijos de Cádiz, y donde los errores voluntarios é involuntarios abundan, se empeñó en que D. Antonio Felipe Ricardos había nacido en esta ciudad, fundándose en que despues del niño bautizado en Barbastro, tuvo D. Felipe Ricardos en Cádiz uno llamado Antonio

Ramón; y en prueba, publicó la partida de bautismo del Antonio Ramón Ricardos (2 de Julio de 1732.) Para él había muerto el primero, y sus padres pusieron el mismo nombre al segundo:

Y citó como argumento convincente estas palabras:

«Y supuesto que el capitán general Ricardos fuese el de Barbastro, nos resta el que nos digan qué se hizo el que nació en Cádiz, porque no sabemos su fallecimiento ni chico ni grande.»

No puede llegar á más ó la incuria ó el deseo de hacer gaitanos á muchos. Se jacta de haber examinado los libros parroquiales que reiteradamente cita.

Pues bien: al año siguiente de haber sido bautizado el Antonio Ramón, consta en los libros de defunciones la de este niño. Véase el Archivo del Sagrario de la Catedral de Cádiz donde se registra la partida de su muerte y sepultura.

¿Se quiere más concluyente prueba? Gran amigo es Platon pero más amiga es la verdad.

El Sr. Cambiázo que tan extraña é inverosímil juzgaba esa igualdad de nombres, ignoraba que D. Felipe Ricardos puso á todos sus hijos varones por devoción al Santo el nombre de Antonio como primero de todos, distinguiéndolos por el segundo. Antonia Engracia se llamó su primera hija, la que luego fué por matrimonio Margarita de Tablanes: Antonia Clara y Antonia María dos que profesaron en un convento.

Hé aquí la explicación de todo y explicación convincente.

Siento que D. Antonio Felipe Ricardos, aquel general modelo de valor y de prudencia y que con tanta moderación y evitando vejaciones y con espíritu de humanidad emprendió la feliz campaña del Rosellon no hubiera sido hijo de Cádiz; pero Cádiz cuenta y ha contado con muchos hijos preclaros, y aún sin contarlos nunca debe atribuirse glorias por medio de errores y de supercherías. Lo más digno de todo es revelar lo cierto en el asunto.

El Cambiázo ha querido engalanar á Cádiz con el dictado de patria de otros hombres ilustres, porque los últimos años de su vida pintó en Cádiz D. Clemente de Torres discípulo de Juan de Valdés Leal, se empeñó en atribuirle la partida de bautismo de un *Clemente Torvisco*, como si Torvisco apellido italiano fuese Torres. Además su partida de defunción existe en el Sagrario de la Catedral de Cádiz y en ella se le llama natural de Sevilla. Como éstas son muchas las transformaciones de ese libro, en que se ahijan á Cádiz otros personajes en letras, ciencias y artes y armas. En su día se rectificarán sus errores en res-

peto á la verdad y en gloria á Cádiz.

Ya que de letras hablamos, diremos algo sobre el descubrimiento de dos sepulcros en la Punta de la Vaca. Allá en un temporal por los años de 36 ó 37, cerca del mar y en dirección de la capilla de S. Severiano se encontraron otros de la misma forma y cantería. Dentro se hallaron esqueletos, anillos, vasos lacrimatorios y un gran vaso de pórfido todo de labor pintura romana.

No creemos que lo hallado sea de gentes venidas en remotos tiempos desde el Egipto. Que unos ó dos anillos tengan atributos de la religion de entonces, no contradice las demás señales de que las sepulturas permanezcan en familias romanas. Las divinidades de todos los países conquistados por las armas romanas, recibían culto supersticioso en todos los pueblos de la República ó del Imperio, y si en Roma se hallan en excavaciones estatuas de Isí ú otras alegorías de su veneración, no por eso se dice que la antigua población fué egipcia.

Despues de la conquista total de Egipto y antes tras las invasiones de aquella nación por los ejércitos de Julio César, y luego por Marco Antonio y por Octaviano (Augusto) y con los hechos prodigiosos narrados por los que á Roma volvían y los amores de César con Cleopatra y las locuras de Marco Antonio y de ella y las trágicas muertes de ambos, tras la victoria del señor del mundo, se pusieron de moda los objetos egipcios y los labrados á su manera.

Creemos que á esta clase pertenecen los objetos hallados, pues para darles mayor importancia histórica se necesitarían más importantes monumentos que esos de esplicable origen por comerciantes en joyas venidos de lejas tierras sin necesidad de elevarlos á la categoría de pobladores primitivos de Cádiz.

Además la situación de los sepulcros por la disposición en que se hallan cercanos á la superficie de tierra y en sitios no distantes de otros que se han encontrado en diversos tiempos, denotan que pertenecen á una serie de ellos como acostumbrados cementarios en la época romana.

Como confirmacion de lo expuesto fueron encontradas ayer cerca de los sepulcros, varias monedas de bronce de la época romana.

### LE TEMPS

Y LA CUESTIÓN DE MARRUECOS.

Como el telegrama anunció, *Le Temps* llegado el 10 á Madrid consagra casi todo su boletín del día á satisfacer las alarmas de la prensa española

por las noticias referentes á los propósitos atribuidos al Gobierno francés de extender sus fronteras de la Argelia á expensas del territorio del Imperio de Marruecos.

*Le Temps* acusa de falta de comprobación á las noticias publicadas por *La Andalucía*, de Sevilla, y recogidas en los bazares de Tánger, en opinión del periódico francés, que las tacha de imaginarias. Del mismo modo considera las declaraciones hechas ante el Parlamento español por el Sr. Moret, mas bién como inspiradas para tranquilizar la opinión pública que para demostrar que España se propone reivindicar un papel más activo en su política respecto á Marruecos, puesto que en Madrid se sabe bién que no existe nada formal que arguya una amenaza seria contra el *statu quo* que subsiste en aquella parte del Sudoeste de Africa.

Despues añade:

«Siguiendo con atención el desenvolvimiento del comercio alemán en Marruecos, la actividad que despliega en favor de sus nacionales el ministro de Italia y el establecimiento de un cable inglés entre Gibraltar y Tánger, el Gobierno de la Regente D.<sup>a</sup> María Cristina abraza el convencimiento de que las diversas potencias europeas tienen actualmente otros cuidados que el de Marruecos.»

«Si es legítimo que España, á consecuencia de su expedición afortunada de 1859-60, de sus posesiones en la costa, de las conferencias de 1880, de sus tradiciones y de su comercio, crea tener una misión histórica que realizar en la ribera africana del Estrecho de Gibraltar, haría mal en temer la hostilidad de Francia por esos planes lejanos y considerar especialmente que las precauciones que nos vemos obligados á tomar contra los beduinos en las cercanías de Fiquit pueden ser amenaza contra la integridad del territorio marroquí.»

La manifestación de *Le Temps*, que debe estimarse como una nota oficiosa del Gobierno francés en su política respecto al Imperio de Marruecos, es oportuna para aquietar la alarma producida por las noticias esparcidas por Europa, hasta por el mismo periódico *Le Temps* en sus correspondencias de Tánger, despues del regreso de su representante, Mr. Feraud, de la corte de Muley-Hassan; pero España debe descansar en seguridades más firmes en una cuestión que para ella entraña tantos intereses.

El *statu quo* subsistente en Marruecos es otra garantía más del actual equilibrio del Mediterráneo, sobre el cual, tanto como á España, importa vigilar las demás potencias que tienen intereses geográficos, políticos ó comerciales en el mar de la civilización.

Un telegrama de Madrid dirigido á la *France* dice que el Gobierno español ha resuelto proceder á muchas obras de fortificación en los principales

puertos de España, El telegrama de la *France* dice que las obras acordadas alcanzan al número de treinta y una: cuatro en Cádiz, tres en Algeciras, seis en Tarifa, cuatro en Cartagena, dos en Ceuta y doce en las islas Baleares. Por último, la *France* añade que las nuevas fortificaciones serán artilladas con piezas de 70 toneladas.

Ignoramos qué fondo de exactitud habrá en las noticias que dejamos apuntadas; pero de cualquier modo llamamos la atención del nuevo ministro de la Guerra, Sr. Cassola, á fin de que en materias de fortificación y defensa nacional se siga en España la conducta de Francia, la cual, por iniciativa del general Boulanger, ha prohibido absolutamente la publicación de toda clase de noticias.

Colea, y no poco, la solución de la crisis. Podrán haberse aquietado los que personalmente se creían ofendidos, por desairados uno, por poco atendidos otros; pero aquellos que sólo desde un punto de vista político censuraban ayer al Sr. Sagasta, esos se agitarán hoy más iracundos que anoche, y no renuncian á una inspección y un viaje al Sr. Montilla dirigirá mañana al Gobierno.

Los demócratas de la mayoría, que no están en el secreto, verán con gusto que se ataque á la situación; pero cuando el Sr. Martos les advierta que aunque el Sr. Sagasta parece inclinarse á los elementos más conservadores de la fusión, en realidad hace la política de los más radicales, entónces quizá se subleven esos demócratas y se erijan en los defensores más enérgicos de su jefe.

Todo si estas habilidades del Sr. Sagasta no se descubren á tiempo por los discrepantes, que pudiera ser que las descubrieran.

### El Correo Militar dice:

«Comienzan á circular nombres para la subsecretaría del ministerio de la Guerra, pero aún parece que nada hay acordado, si bien algun periódico indica como probable que para dicho cargo se designa al mariscal de campo Sr. Rodríguez Arias, gobernador militar de Cádiz y antiguo oficial de artillería, de cuyo cuerpo salió hace tiempo, habiendo servido siempre en filas, lo cual supone que ha de tener un conocimiento práctico y directo de las necesidades de las clases militares.»

Eso es lo que conviene en el ministerio de la Guerra y por eso nos parecería la elección muy acertada.»

### Dice El Diluvio de Barcelona:

«Lo del muñeco de Gracia sigue dando juego. A propósito de este grotesco asunto, hemos oído una versión que, si resultase cierta, retrataría con exactitud fotográfica la travesura de ciertos reformistas.»

Se asegura que se trata de confeccionar ex-profeso un manigote con





